

EL PANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

SONARÁ CUATRO VECES AL MES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y
anuncios de 10 cts. á 25 pts. linea
Los pagos por adelantado, en metálico, libran-
zas ó sellos de correo.

Redaccion y Administracion:

LORETO, 87.

ADVERTENCIAS.

La correspondencia al Administrador.
Son colaboradores todos los que figuren como
suscriptores.
Los originales vendrán firmados y no se devuel-
ven ninguno.

CRÓNICA.

¡Aleluya! ¡Aleluya!

Ya está aprobado definitivamente en am-
bos cuerpos colegisladores, el proyecto del
ferro-carril de Yecla á Jumilla.

Ahora no falta más que la sancion de la
corona y que se emprendan con actividad
los trabajos de construcción.

Y ¡pili! ¡pili pili! que silve la locomotora.

Para que nuestro pueblo marche en gran
velocidad por el camino del progreso.

Esto es lo que deseamos.

¡Ay! ¿Cuándo llegará ese día?

¡Sí, señor; lo que no se hace antes hay que
hacerlo después.

Por eso los *ócios*, ya que no pudieron lu-
cirse el sábado salieron el domingo, batiendo
marcha, luciendo sus *hojalatados* trajes, ca-
racoleando al compás del *ratsplan* de sus
tambores y dando al aire los ruidos y refle-
jos de sus terribles y aceradas armas.

Así estuvieron hasta despues de las doce
sin perder más tiempo (ó ganar) que el indis-
pensable para echarse algunos enjuagatorios
casa de algun cofrade.

Vamos, que se han lucido y han hecho
las delicias de los *arrapiezos*.

Oh! si no salen me cuesta.

Ahora lo que más nos preocupa en la lo-
calidad, la cuestion Daban como si digé-
mos, es si el ex-cabo de serenes, hoy orde-
nanza del Alcalde, *¡olé!* por la ordenanza! ha
de llevar insignias ó nó.

El Ayuntamiento acuerda que sí, y él di-
ce que no.

Y como él es hombre de tigras, se empe-
ña en que *tigeretas* han de ser.

Así es que estamos abocados á una conju-
racion *tigeril*.

Y el asunto es peliagudo.

Ya ven Vds. se trata nada menos que de

obligarle á que se dege el vigote.

De modo que la cuestion tiene pelos.

Y en conjuras tigriles

Hay que untar bien los tornillos

En pró de los zascandiles.

Conque, señores ediles,

No hay que pararse en pelillos,

Sobre la traida de aguas tambien se hacen
muchos comentarios.

El Ayuntamiento está estudiando deteni-
damente el asunto y todavia ha dado dicta-
men sobre las memorias y proyectos pre-
sentados.

Dios le ilumine.

Porque se espera con ánsia que la corpo-
racion municipal haga luz en esta mejera de
tan vital interés para el vecindario.

Y Dios quiera

Que el Ilustre Ayuntamiento

No gaste toda la cera

Al hacer su *alumbramiento*.

¡Cáspita con los niños!

El domingo en la tarde llamaron la aten-
cion de los transeuntes dos policias que iban
corriendo tras de una tartana, por el camino
de San Agustin.

Y es que iban á rescatar una *pupila* que
unos mozalvetes se habian llevado de *juer-
ga*.

¡Oh! jóvenes incautos!

Que digan, que digan que las autoridades
duermen y que los vigilantes se descuidan.

El sábado sorprendió el Alcalde á unos
amiguitos que se entretenian en estirarle á
Jorge de las orejas en la plaza de los toros;
recogiéndoles 7 pesetas con 10 céntimos y
las barajas.

El domingo en la tarde los vigilantes sor-
prendieron otra partidita en una casa de la
rivera, ocupándoles 14 pesetas 20 céntimos
y las barajas.

Y, por último, en la misma tarde el pri-
mer teniente y los vigilantes, dieron caza
á otra partidita en la calle del Convento con
el haber de 20 pesetas 35 céntimos y las co-
rrespondientes barajas.

A primera vista aparece que son muchas
las partidas y pocos los *cunquibus*.

No les llame la atencion,

Porque asegura EL PANDERO

Que aquí en esta poblacion

Tienen al juego aficion

Los que no tienen dinero.

La nota fúnebre de la semana la ha dado
un infeliz forastero que habitaba en la calle
del Calvario número 46 y el viernes realizó
el mal pensamiento de pegarse un tiro que
le ocasionó la muerte.

Era casado y con hijos.

Dios le pardone.

La política local tambien ocupa la aten-
cion en alto grado y se hacen comentarios
tristes y bochornosos.

Los gobernantes aquí, á estas fechas, no
podemos decir á qué partido pertenecen, si
no es al del turrón y al de la *bazofia*.

Per cuanto en vez de hacer una política
levantada y digna, hacen política rastrera y
de pandillaje.

No se sabe á qué gefe reconocen, ni el
programa que les sirve de bandera.

Porque en un instante dicen que son de
Cassela y en otro instante de Puigcerver.

Por lo que se ve, la falsia y el engaño son
su norma y la deslealtad y la inconsecuen-
cia informan su conducta.

La cuestion es vivir sobre el pais, y chu-
par del presupuesto, aunque para ello sea
preciso arrastrarse á los piés del adversario
y dar votos de censura al correligionario y
al amigo.

Así triunfan los traidores, se merman los
intereses del pueblo y campa el secretario.

Y el pueblo censura á D. Dionisio porque
con su ineptitud é incuria ha dado lugar al
enredo de los consumos y al despoje de la
plaza de los toros.

Por sus muchos desatinos
Van formando este concepto

Los vecinos:

El secretario es inepto.

—SON—